

La industria argentina en perspectiva: crisis sectoriales comparadas

Del Efecto Tequila al COVID-19

Mayo 2021

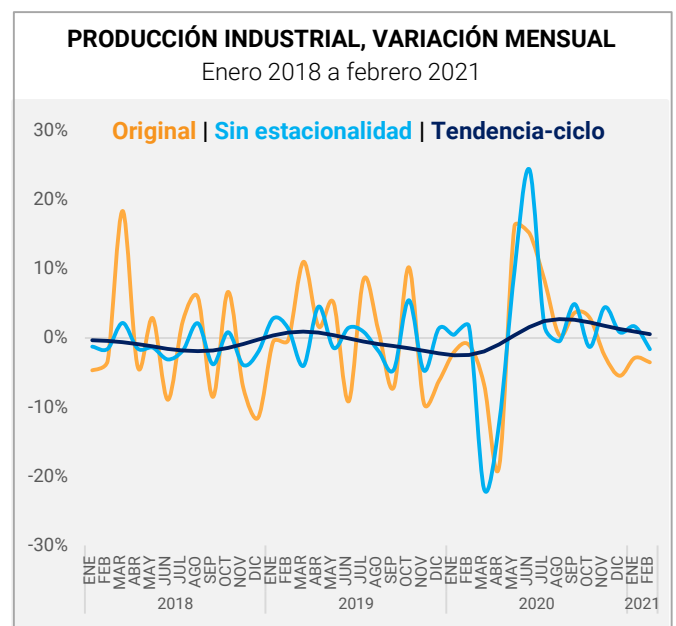
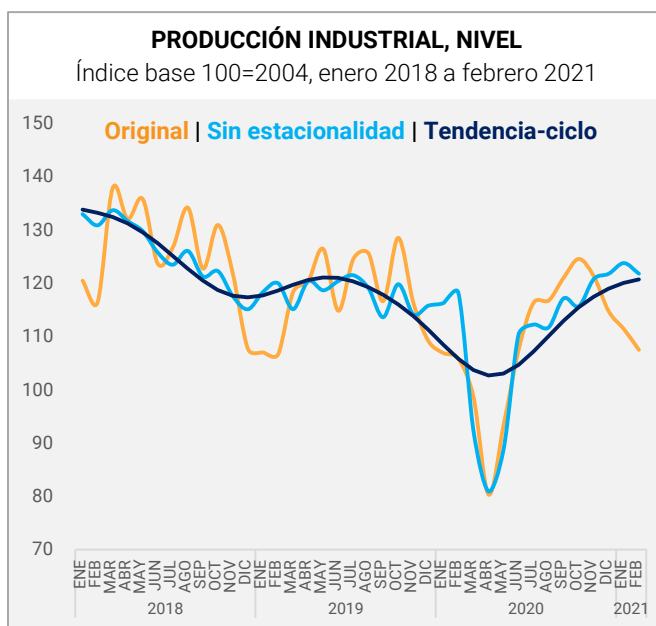


Como es bien sabido, la pandemia del COVID-19 ha generado consecuencias muy severas en la economía global. Si bien en la mayoría de los países el nivel de actividad económica se ha recuperado respecto del piso observado en el segundo trimestre de 2020, en muchos de ellos no ha retornado aún a los niveles prepandemia.

En Argentina, la economía en general y la industria en particular experimentaron bajas récord en el segundo trimestre del año pasado; tal baja se dio sobre una economía (y una industria) que ya venía de dos años consecutivos de recesión. En la industria, todas las ramas se vieron afectadas por el COVID-19; la intensidad del impacto en cada una se vinculó mayormente a su relación con la producción esencial, que determinó cuán normalmente pudieron continuar con su actividad. La recuperación posterior, si bien rápida, fue heterogénea entre sectores; el ritmo y la magnitud de la reactivación de cada uno respondió a diversos factores, entre los que destacan la rapidez de la reapertura de establecimientos, los cambios en los patrones de consumo derivados de la pandemia, incentivos desde el sector público (como estímulos al consumo vía Ahora12 y políticas de desarrollo de proveedores locales), la evolución de los precios relativos y el costo en dólares de algunos bienes (en particular los durables).

Para conocer la magnitud del impacto de la pandemia en los sectores industriales, en este trabajo se construyeron series históricas que permitan comparar la crisis ligada al COVID-19 con otras recesiones del pasado. Para esto, se obtuvo la tendencia-ciclo de series empalmadas de distintos indicadores de INDEC, lo que permite observar la duración de las distintas fases recesivas así como su intensidad. Los datos utilizados se encuentran publicados en el sitio web del CEPXXI.

Por definición, la tendencia-ciclo no tiene en consideración factores estacionales ni irregulares; por esta razón, permite observar conductas de mediano plazo, sin mediar con cambios mes a mes. En otras palabras, es una serie más suave que la original y la desestacionalizada, con lo cual habilita el análisis de la duración de un estado (contractivo o expansivo). Aquí se consideró como fases descendentes del ciclo económico a aquellos períodos con seis o más variaciones mensuales negativas de la tendencia-ciclo. En tanto, respecto de la recuperación, se estableció como criterio general seis subas consecutivas luego de la fase recesiva; en algunos casos pudo haberse visto interrumpida por uno o dos períodos en baja, aunque sin cambiar la tendencia de mejora.¹ Las series reconstruidas tienen fecha de inicio en enero de 1994 y llegan hasta febrero de 2021.



¹ Algunos sectores registran recesiones con mayor frecuencia, lo que permite pensar en fases contractivas encadenadas que derivan en momentos críticos de mayor envergadura. Esto se debe a que la fase de recuperación entre ambos ciclos descendentes es de magnitud moderada.

Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

En el período analizado –desde 1994 a la actualidad–, la economía argentina atravesó un fuerte proceso de apertura y globalización, distintos regímenes cambiarios y factores exógenos que influyeron en la demanda interna, en la competitividad y en la inserción internacional de cada sector industrial. Las dinámicas sectoriales propias también jugaron un papel fundamental, ya sea por disponibilidad de recursos, estrategias de políticas específicas, cambios tecnológicos o posibilidad de acumulación de stocks. Los distintos escenarios crearon momentos de gran dinamismo, así como también otros críticos.

En los últimos 26 años se detectaron siete recesiones destacadas para el nivel general de la industria, con una duración promedio de 16 meses y una intensidad de caída promedio del 13% entre que la producción comienza a caer y alcanza su nivel más bajo. Alimentos y bebidas es el sector que en las recesiones industriales experimentó la caída promedio menos profunda, pero a la vez la de mayor duración. Además, junto con **químicos** tuvieron el número más bajo de fases recesivas (4). **Metales básicos** se caracterizó por tener la menor extensión media en sus fases contractivas, pero con una intensidad relativamente elevada. En el otro extremo, la industria **textil** y la **automotriz** fueron las de mayor afectación relativa, con una duración igual o superior que la del nivel general y las caídas más pronunciadas.

RECESIONES EN LA INDUSTRIA				
Nivel general y sectores seleccionados				
Sector	Número de recesiones entre 1994 y 2021	Valores promedio		
		Duración en meses	Profundidad	Profundidad anualizada
Nivel general	7	16	-13%	-10%
Alimentos y bebidas	4	25	-6%	-3%
Productos textiles	8	16	-29%	-25%
Químicos	4	19	-10%	-8%
Refinación de petróleo	6	16	-11%	-10%
Metales básicos	6	14	-25%	-24%
Caucho y plástico	8	16	-17%	-15%
Minerales no metálicos	7	15	-21%	-19%
Automotriz	7	18	-45%	-38%

Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Para la mayoría de los sectores, la intensidad del impacto de la pandemia ha sido comparable al de la crisis de la Convertibilidad. En ambas oportunidades los sectores más golpeados fueron el textil y el automotriz. Mientras que en el primero de estos sectores las crisis fueron marcadas por la contracción de la demanda interna, en el segundo también influyó significativamente su importante inserción internacional, en particular la crisis simultánea en Brasil durante 2020 debido al COVID-19. La industria metálica básica también fue fuertemente impactada por la pandemia y mostró resultados semejantes a la automotriz en la crisis internacional de 2008/2009 ya que también depende, directamente y a través de esta, de la demanda foránea. Además, tuvo influencia el sector petrolero (demandante del sector), muy afectado por bajas en precios internacionales.

En el otro extremo, alimentos y bebidas y químicos se caracterizaron por atravesar fases recesivas de menor afectación relativa tanto al momento del colapso de la Convertibilidad como en la crisis financiera internacional de 2008-9 y la de la prepandemia (2017/8 a principios de 2020), que se acentuó por la provocada a raíz del COVID-19. Esto responde en parte a que proveen a diversas actividades, algunas de ellas esenciales, que funcionaron de sostén de la demanda. Además, se trata de sectores vinculados a la producción agropecuaria, cuya relativa estabilidad y buenos rendimientos recientes se reflejan en el nivel de producción de las industrias química y alimenticia.

La crisis de inicios de siglo se caracterizó por su profundidad a nivel local, mientras que la de 2008-2009 se sintió en Argentina como un shock externo. Debido a esto, las recuperaciones en el primer caso llevaron más tiempo que en el segundo para todos los sectores, a excepción de metales básicos -particularmente afectado por la crisis financiera internacional-. **En el caso de la pandemia, luego de las abruptas caídas del segundo trimestre de 2020 la mayor parte de los sectores ha experimentado rápidas recuperaciones. Sólo la industria petrolera y la textil señalaron en febrero de 2021 niveles inferiores a los del último trimestre de 2019.** De todas formas, **la totalidad de las industrias continúa muy por debajo de sus niveles de producción previos al inicio de la última fase recesiva**, lo que se llamó aquí “prepandemia”; si se excluye a la alimenticia (que no atraviesa una situación estrictamente contractiva), la más cercana a su situación previa es la de minerales no metálicos, que se encuentra 8% por debajo.

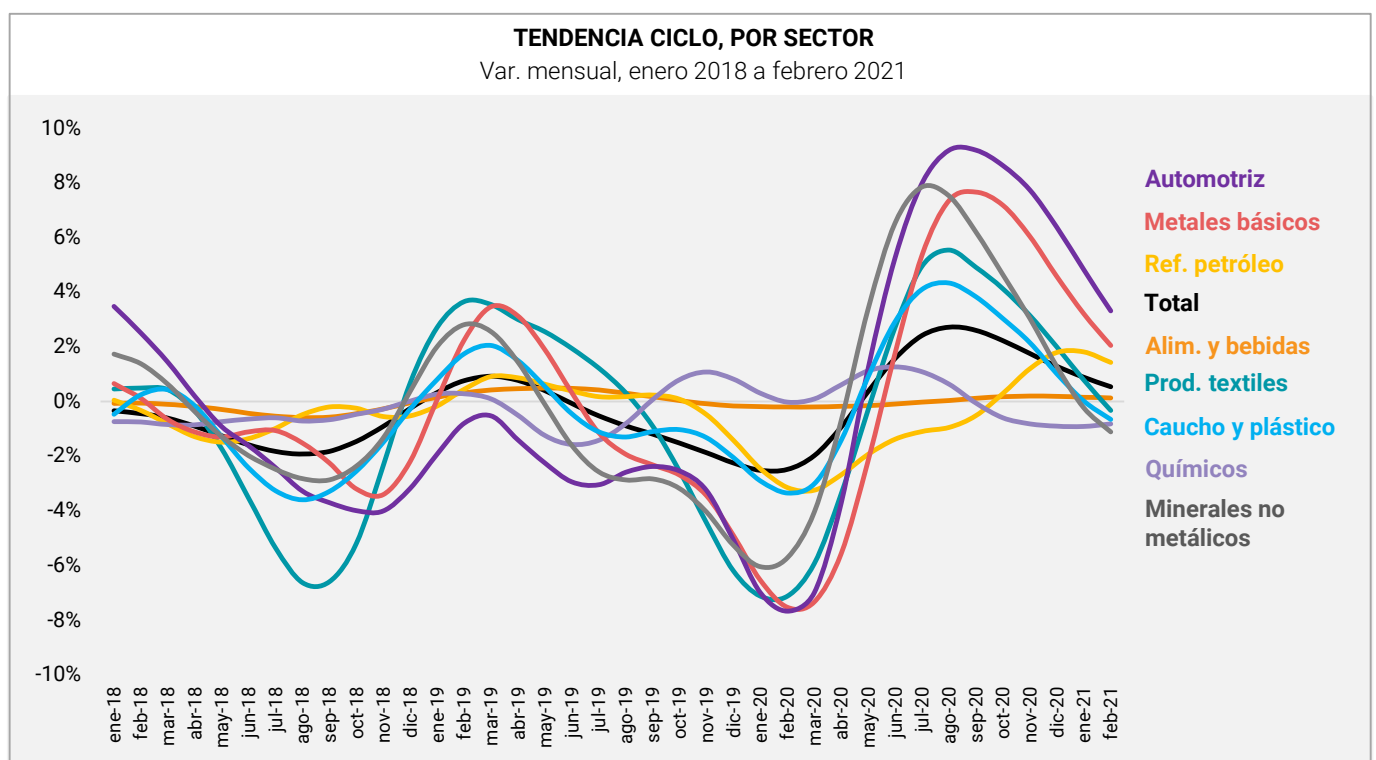
RECESIONES Y RECUPERACIONES DE LA INDUSTRIA						
Nivel general y sectores seleccionados; serie tendencia-ciclo (T-C)						
Sectores	Recesiones				Recuperaciones	
	Var. inicio de crisis vs. punto más profundo según T-C				N° subas mensuales según T-C	
	Convertibilidad (1999/00-2002)	Internacional (2008-2009)	Prepandemia (2017/8 a feb-20)	Prepandemia + COVID-19	Convertibilidad	Internacional
Nivel general	-22%	-11%	-22%	-24%	22	14
Alimentos y bebidas	-12%	-4%	-2%	-2%	28	9
Productos textiles	-56%	-22%	-35%	-41%	10	11
Químicos	-14%	-8%	-14%	-11%	10	5
Refinación de petróleo	-14%	-12%	-12%	-22%	31	6
Metales básicos	-18%	-35%	-32%	-42%	12	23
Caucho y plástico	-22%	-14%	-28%	-31%	14	13
Minerales no metálicos	-44%	-14%	-34%	-37%	39	17
Automotriz	-62%	-30%	-49%	-55%	33	11

Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Luego de las caídas récord en abril de 2020, las bajas interanuales –de la serie original– fueron desacelerándose mes a mes en todos los sectores y en la mayoría se observaron incrementos a partir de septiembre de 2020. El nivel general creció 1,6% interanual en febrero y señaló así su cuarta suba en fila. Minerales no metálicos (+14,4%) y caucho y plástico (+4,2%) registraron en febrero su sexta suba interanual consecutiva. La metálica básica (16,4%) y la industria automotriz (-6,4%) muestran resultados positivos desde noviembre (aunque esta última cayó en febrero por recesos vacacionales) y la textil (+9,5%) lleva un trimestre de subas. Luego de ser una de las que menos sufrió el impacto inicial y de las de mejor rendimiento en la segunda mitad de 2020, la industria química acumuló una caída de 2,7% i.a. en el primer bimestre de este año. La industria alimenticia alternó alzas y bajas durante 2020 y comenzó 2021 con una leve suba. La refinación petrolera es el sector que menor recuperación ha mostrado, con caídas interanuales todavía pronunciadas en 2021, aunque algo menores que las del último trimestre del año pasado.

El sostenimiento de estas recuperaciones se vio reflejado en la tendencia-ciclo. Como se mencionó, esta serie capta los cambios con rezago y menor intensidad o magnitud, lo que genera bajas menos pronunciadas en los meses de mayor impacto de la pandemia y rebotes menos acentuados hacia el final de la serie que en la serie original y la desestacionalizada. De todas formas, pasados ya algunos meses de las variaciones más extremas, los valores de las distintas series se alinean y la tendencia ciclo exhibe con claridad las bajas y recuperaciones en la totalidad de los sectores.

Luego de los rebotes observados hasta septiembre, los ritmos de recuperación se desaceleraron progresivamente. En febrero la mayor parte de los sectores mostró variaciones positivas de la tendencia-ciclo. Sin embargo, todas se fueron desacelerando e incluso algunas cayeron en el último registro; la refinación de petróleo aparece como el único sector que registró una aceleración tardía. Pasado ya lo peor de la fase contractiva y el rebote inicial, los desempeños podrían comenzar a diverger, al depender más de condiciones sectoriales que de la propia dinámica macroeconómica –que, por supuesto, también incide sobre el conjunto de las firmas–.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

La pandemia acentuó la crisis previa de la industria y la llevó a los niveles más bajos desde 2004

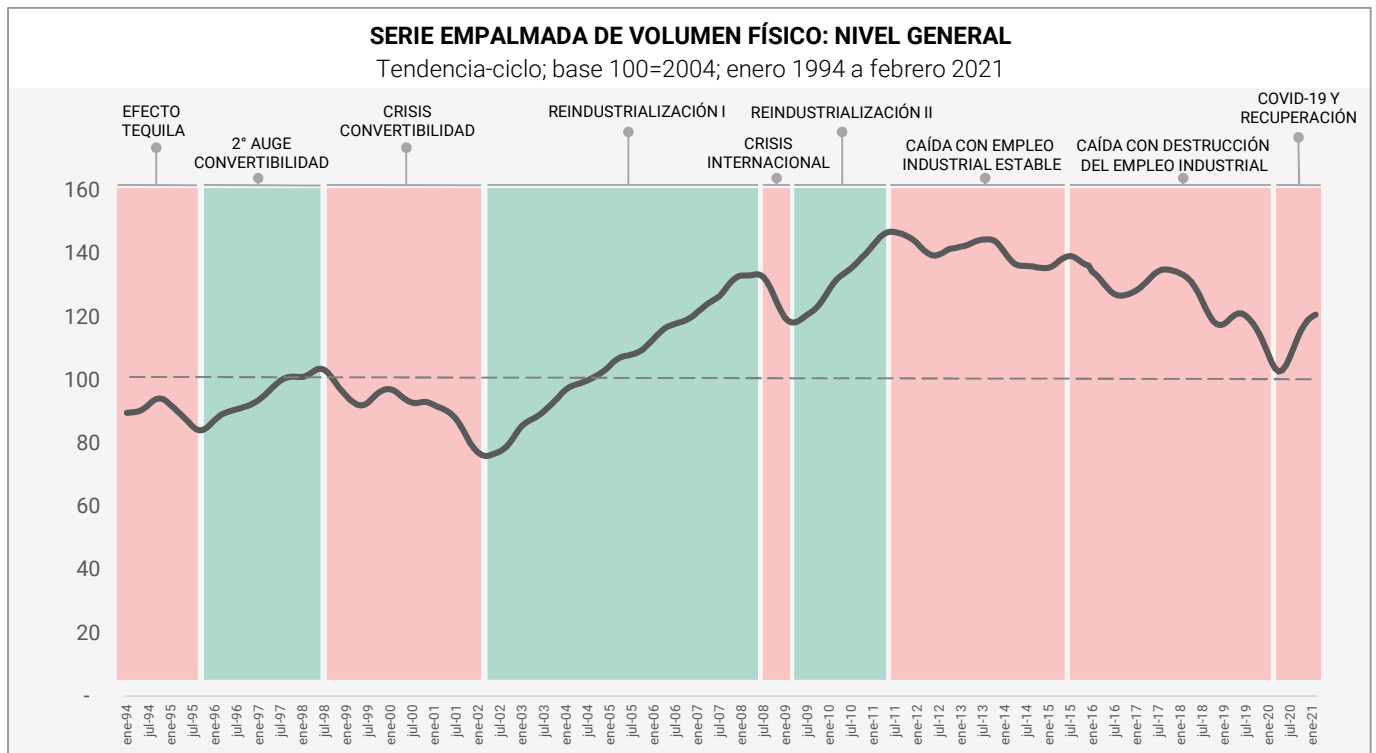
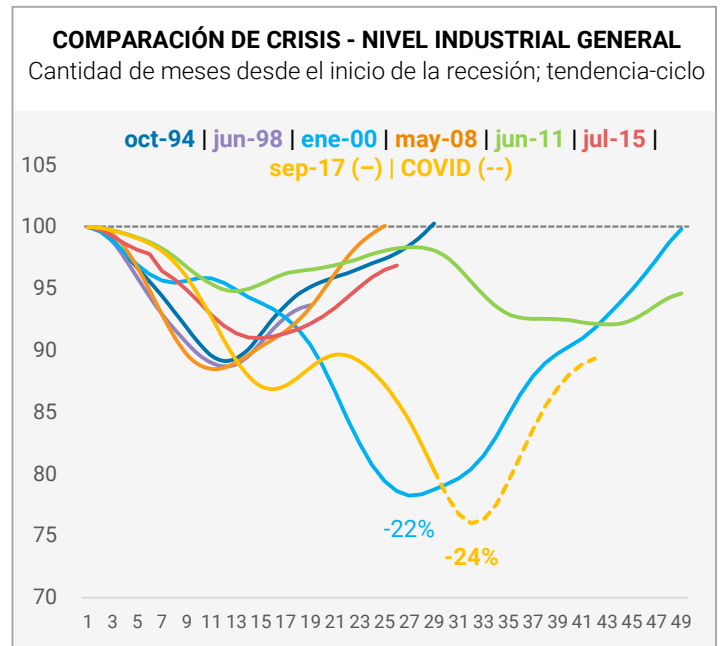


Nivel general de la industria

La crisis industrial actual comenzó a fines de 2017 y se acentuó por efecto de la pandemia. Se enmarca, además, en una dinámica recesiva estructural iniciada luego del pico de 2011 e interrumpida solo parcialmente en 2013, 2015 y 2017.

Hasta mediados de 2019 la dinámica de la crisis actual había sido semejante a las inmediatamente anteriores, aunque algo más profunda que estas respecto del punto inicial.

Los efectos del COVID-19 la acentuaron y provocaron una caída similar, aunque más profunda, que la del colapso de la Convertibilidad. Se trata, entonces, de la crisis más grave de la serie. De todas formas, luego del piso alcanzado en el segundo trimestre de 2020 la industria comenzó a recuperarse y en febrero de 2021 retornó al nivel de mediados de 2019.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

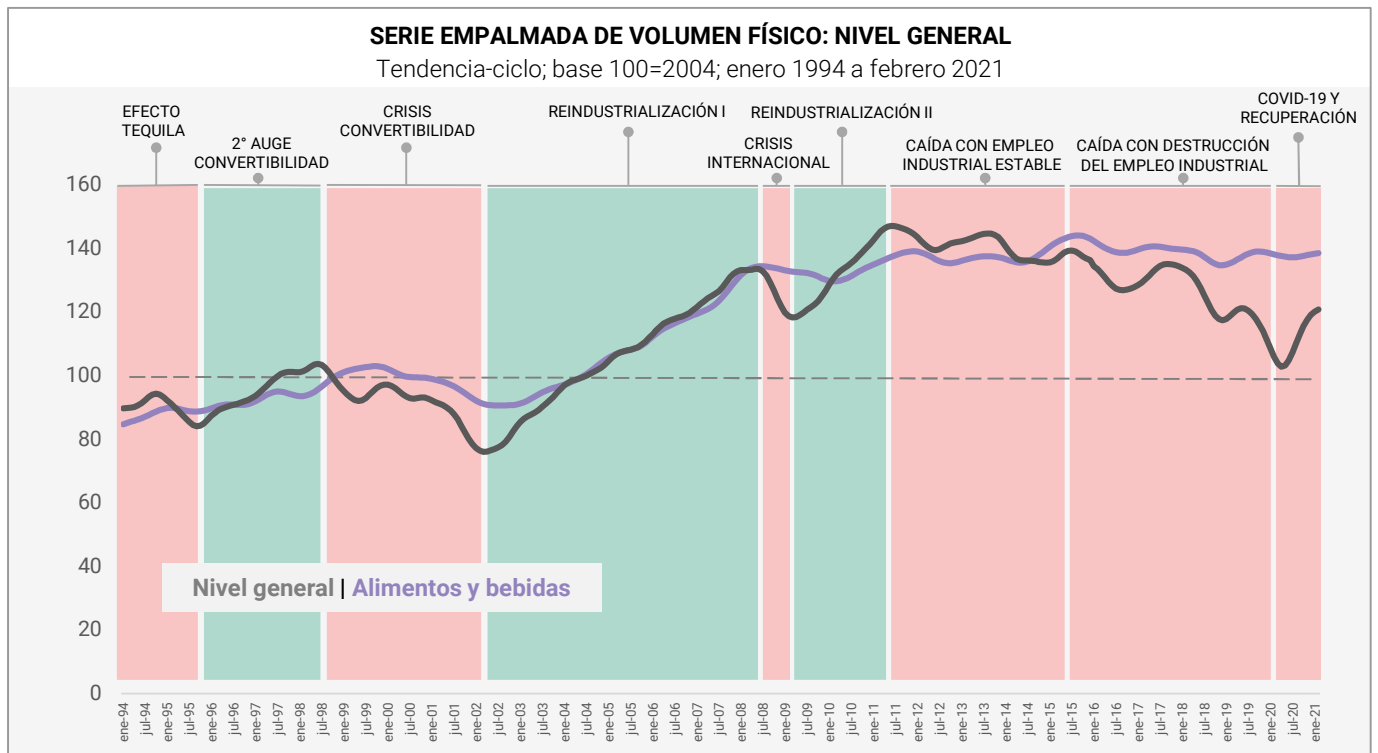
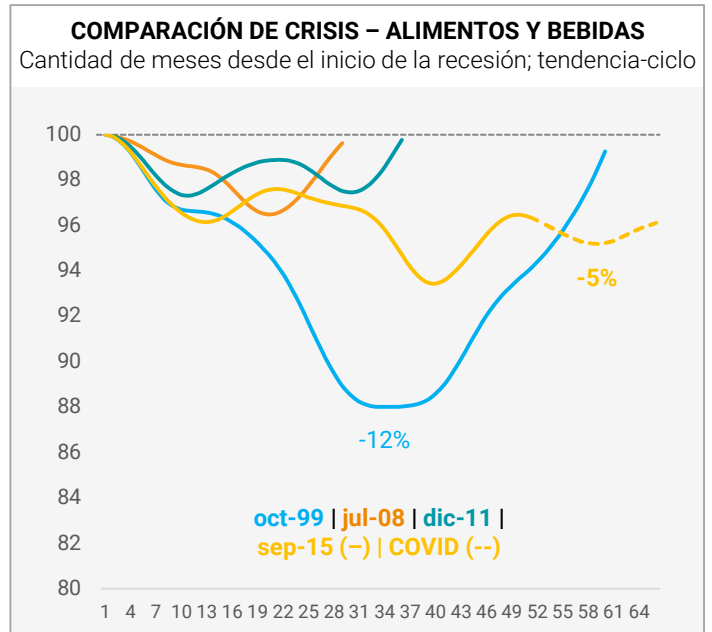
Por ser producción esencial, la industria de alimentos y bebidas sostuvo sus niveles en línea con los registrados desde 2012

Alimentos y bebidas

A diferencia de otros sectores, alimentos y bebidas atraviesa una situación no estrictamente recesiva, sino de estancamiento que arrastra desde 2012.

Por tratarse de productos esenciales, el sector alimenticio fue uno de los que mejor logró sostenerse al inicio de la pandemia, pero también de los que menos creció a partir de su nivel mínimo. Así, atravesó una crisis menos profunda que en 2019 y a grandes rasgos pudo mantener los niveles de producción de la última década.

El alimenticio es un sector históricamente dinámico, sobre todo gracias a sus exportaciones de oleaginosas, cereales y carnes. Aunque estas lo dotan de una mayor estabilidad que la de otros sectores –derivada de cierta autonomía respecto de las dinámicas locales–, no han sido suficientes para que la producción del sector crezca significativamente en los últimos años.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

La pandemia reavivó la larga crisis de la industria textil y llevó a su producción al **nivel mínimo desde 2002**

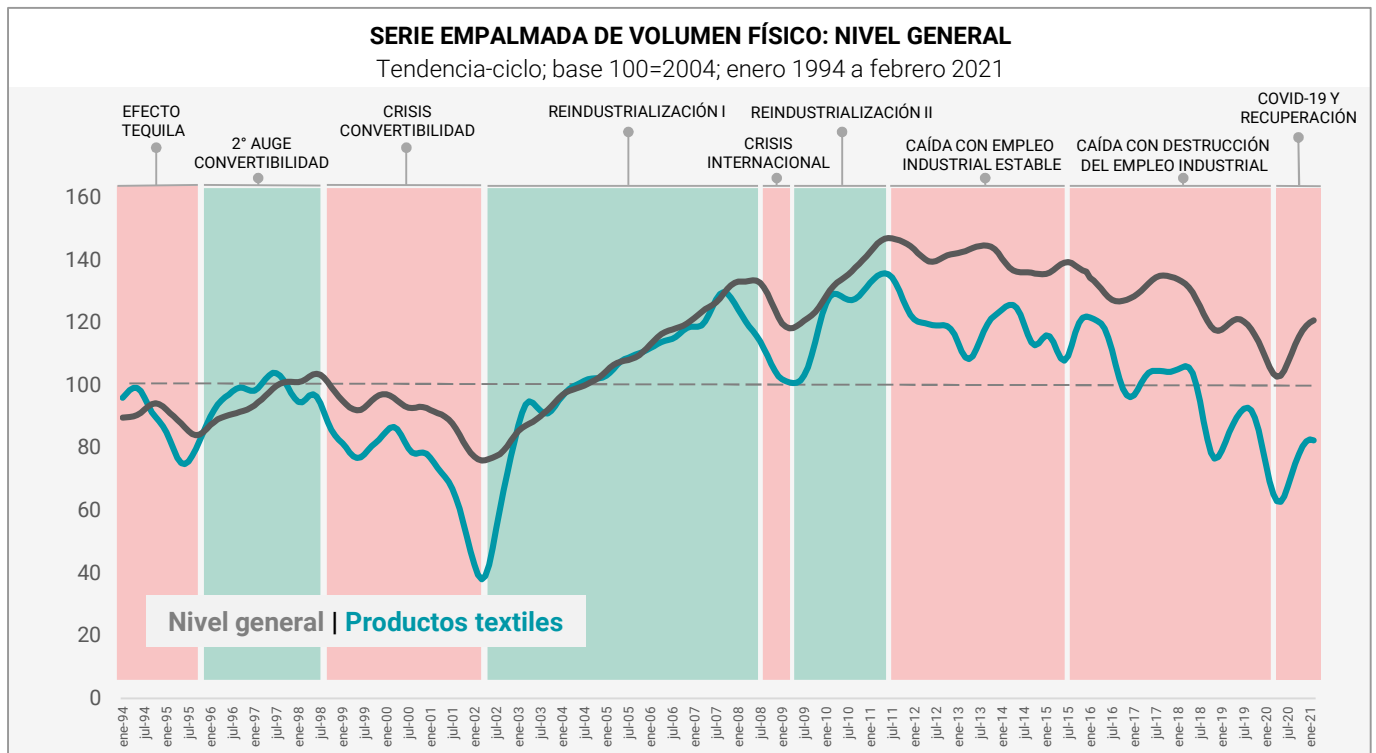
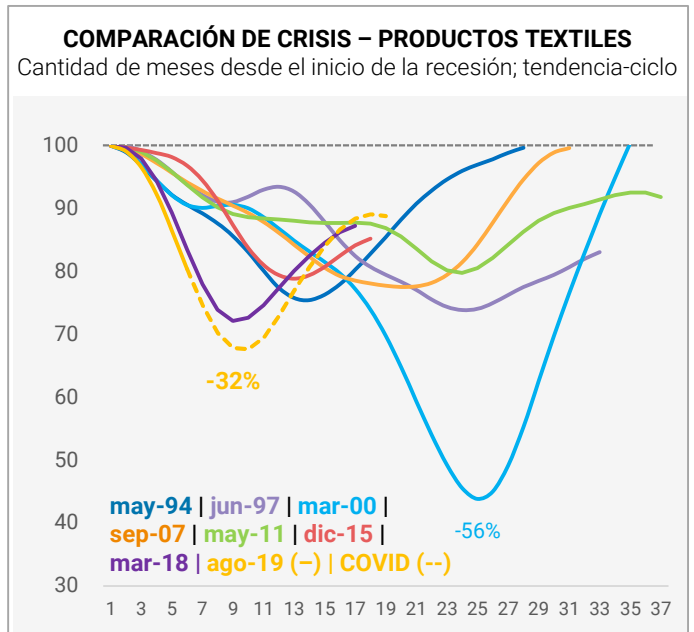


Productos textiles

La pandemia reforzó la caída de fines de 2019 y generó la segunda crisis más profunda en la industria textil desde principio de siglo. El nivel de producción fue el mínimo desde la salida de la crisis de la Convertibilidad, la única que afectó más al sector que la de los últimos años.

El rubro textil sufre una crisis prolongada desde 2011, solo interrumpida por recuperaciones parciales. Su sensibilidad ante cambios en la política comercial y cambiaría más la reducción de demanda doméstica por la pérdida de poder adquisitivo y la fragilidad del mercado laboral explican este desempeño volátil.

Esa volatilidad, potenciada durante la pandemia, hizo que la caída fuera muy profunda pero también que la recuperación sea acelerada. De esa forma, el nivel de producción de febrero de 2021 fue semejante al de un año atrás.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

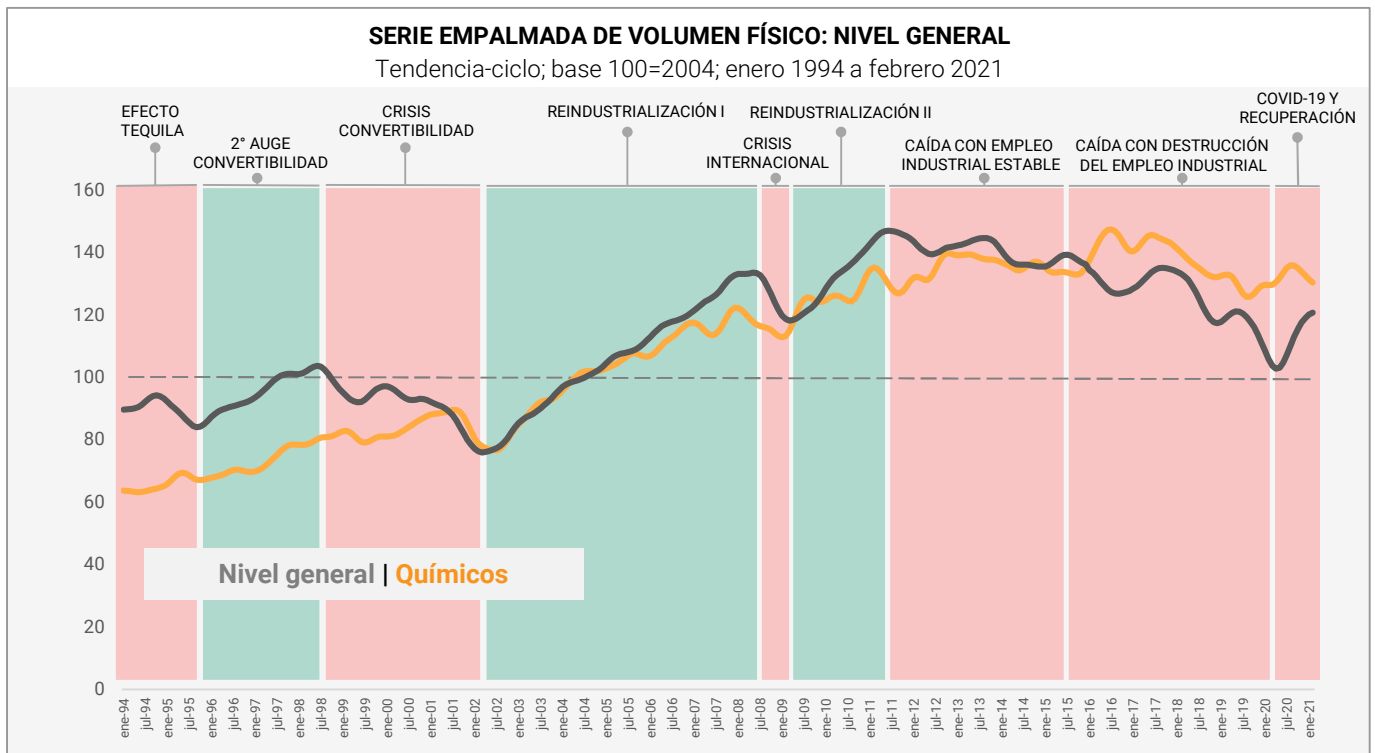
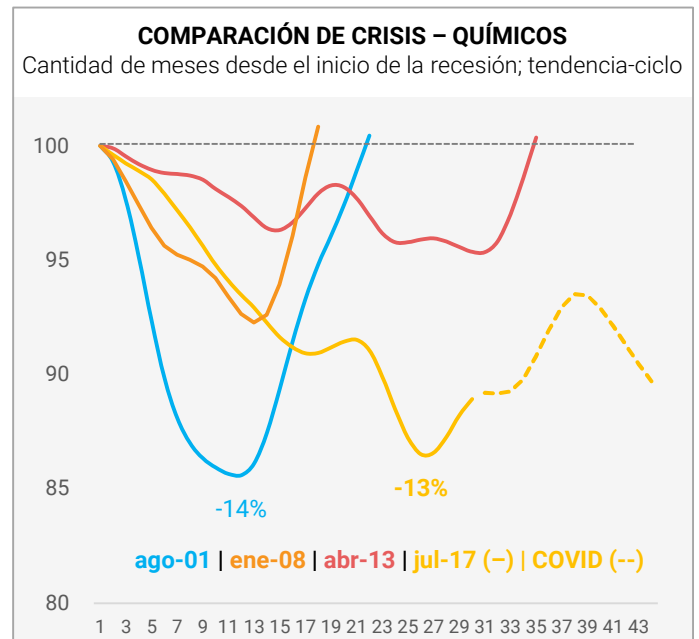
Por las industrias farmacéutica y agroquímica, la producción de químicos logró sostenerse pese a la pandemia

Químicos

Químicos es uno de los sectores con menor cantidad de recesiones pero, como sucede en otras industrias, atraviesa una crisis que lleva a tres años.

Si bien la actual es la crisis más prolongada desde 1994, los rubros más dinámicos del sector (productos farmacéuticos y agroquímicos) impidieron que se profundizara en 2020, logrando que incluso mostrara cierto crecimiento al inicio de la pandemia. Los segmentos más transversales (como gases industriales y productos químicos básicos) cayeron arrastrados por la baja generalizada de la industria.

Ese mejor desempeño relativo al inicio de la pandemia parece contrastar con el de los últimos meses. Mientras que el sector creció en el marco de caída generalizada, retornó a las contracciones en los últimos meses, en los que el resto de los rubros se recuperó.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

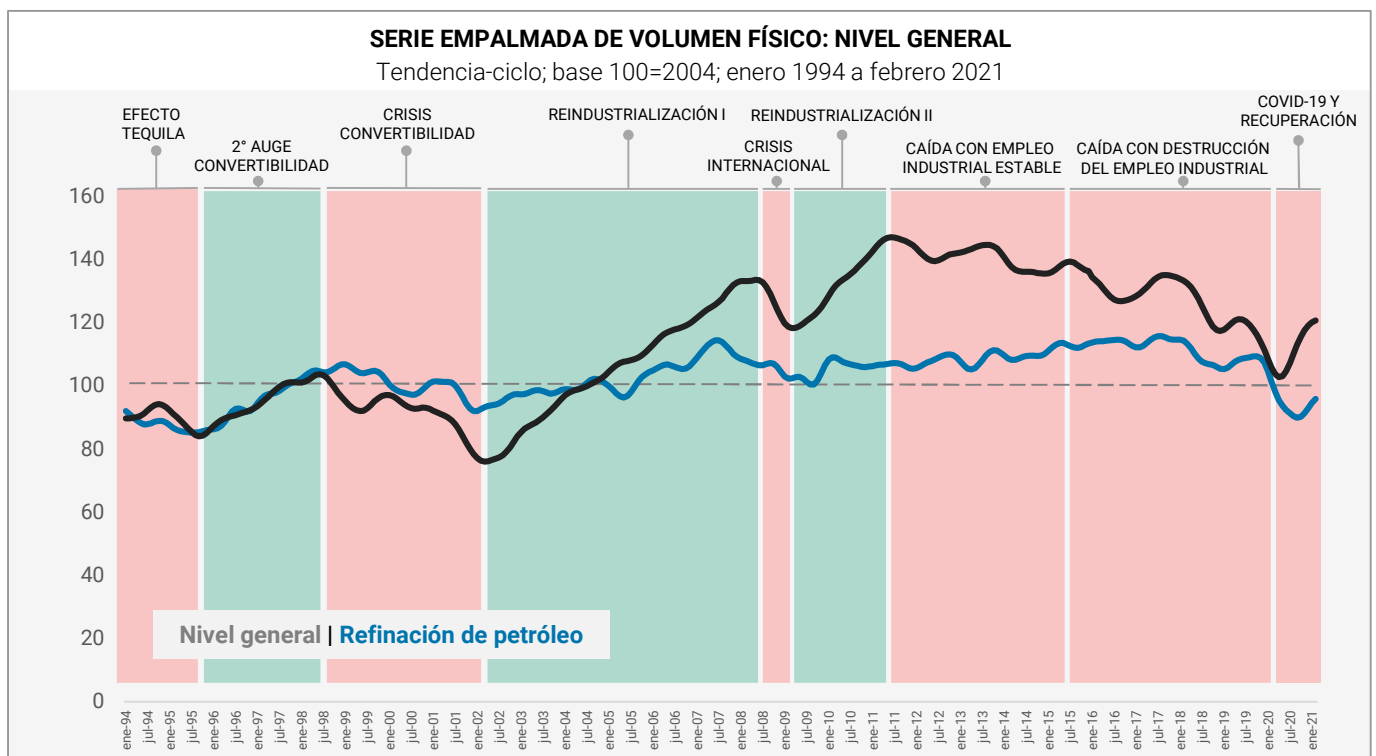
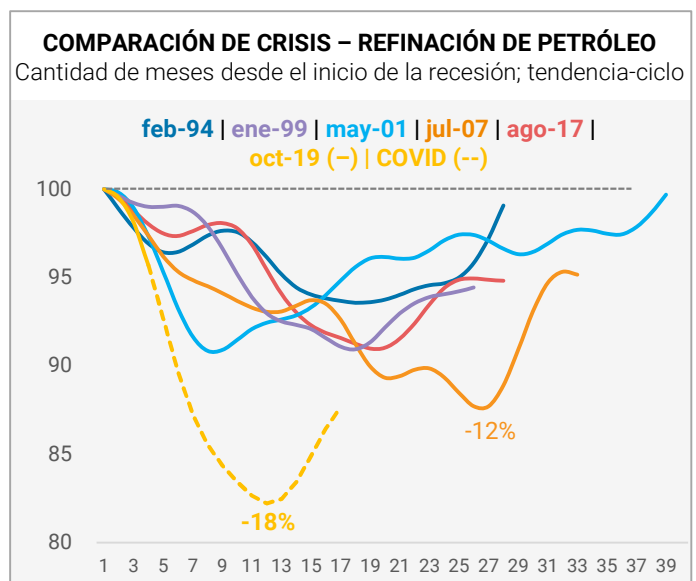
La caída de precios internacionales y demanda local por la pandemia provocaron **la crisis sectorial más acelerada y profunda desde 1994**

Refinación de petróleo

Los efectos de la pandemia en la demanda petrolera acentuaron la crisis iniciada a fines de 2019 y generaron que esta sea, con sólo un año de duración, la más profunda de la industria desde 1994.

El nivel de producción de mediados de 2020 fue el más bajo desde 1996. El COVID-19 deterioró la actividad económica global y redujo la demanda y los precios internacionales del petróleo. En el plano local la caída responde también a las restricciones a la circulación resultantes del aislamiento.

La recuperación luego del mínimo registrado en septiembre fue menos acelerada que en otros sectores por la persistencia del menor nivel de movilidad y la incertidumbre global asociada a la pandemia.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

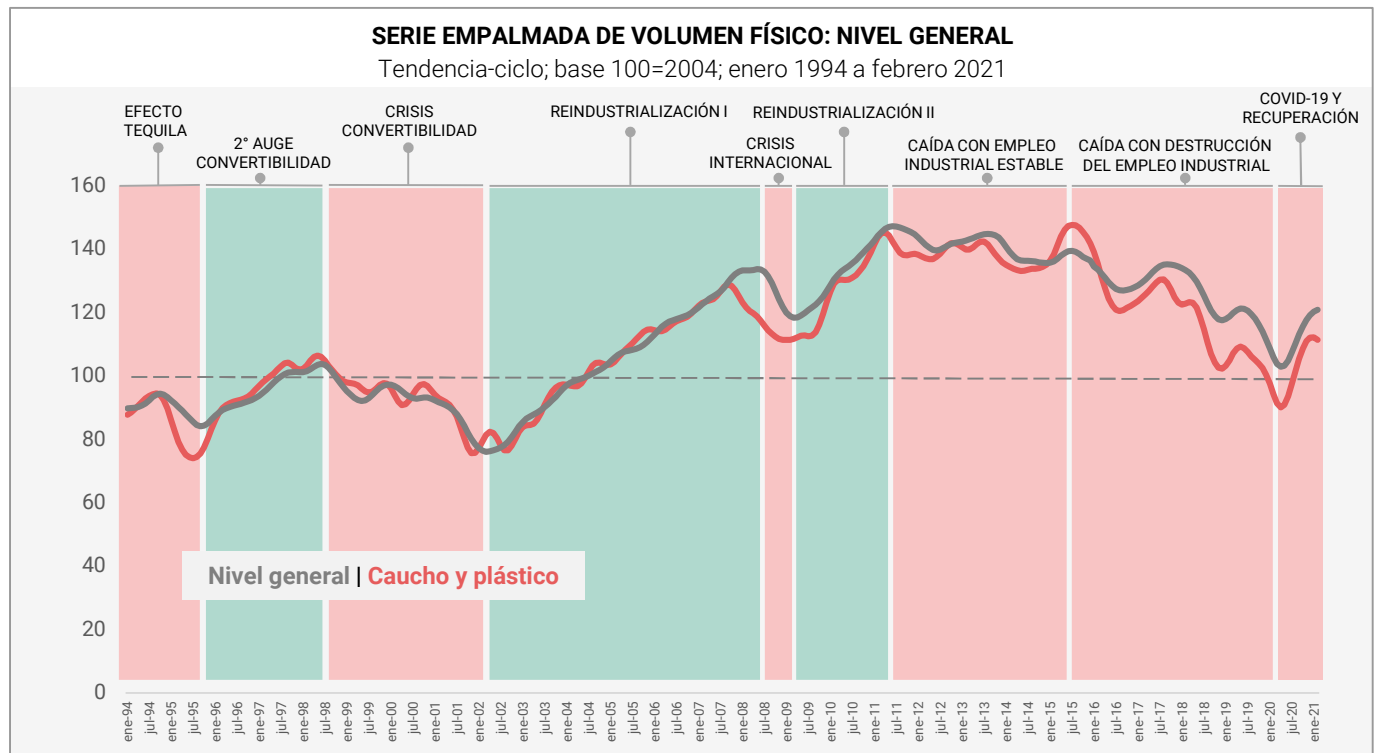
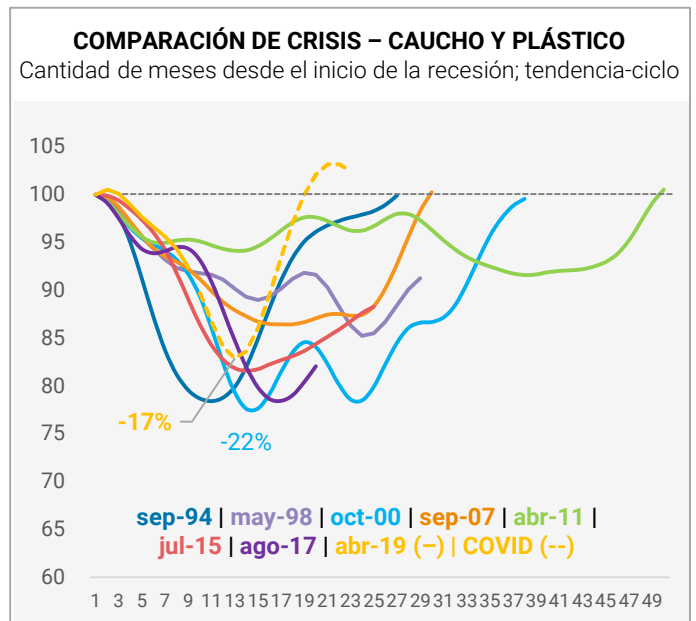
Caucho y plástico cayó a niveles similares a los registrados en 2003, arrastrado por la crisis de la industria automotriz

Caucho y plástico

La pandemia generó una dinámica similar a la de las crisis más profundas del sector y la acumulación de fases recesivas en la última década llevó la serie al nivel mínimo desde 2003 (la salida de la crisis de la Convertibilidad).

Las medidas de aislamiento afectaron más a la producción y la demanda de caucho y sus derivados –que se relaciona más con la industria automotriz– que a la de plástico, más vinculada a actividades esenciales –como alimentos y farmacéuticos–. De esa forma, el segundo segmento impidió que la crisis actual sea más acentuada que otras, incluso recientes.

La recuperación que se observa a partir del mínimo registrado en abril de 2020 se explica por el impulso de la industria automotriz y la reactivación de la industria plástica no ligada a sectores esenciales. El nivel de producción alcanzado en febrero de 2021 es el mayor desde mediados de 2018.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

Aunque la pandemia llevó a la producción de minerales no metálicos a su menor nivel en 15 años, la recuperación posterior la devolvió al nivel de mediados de 2019

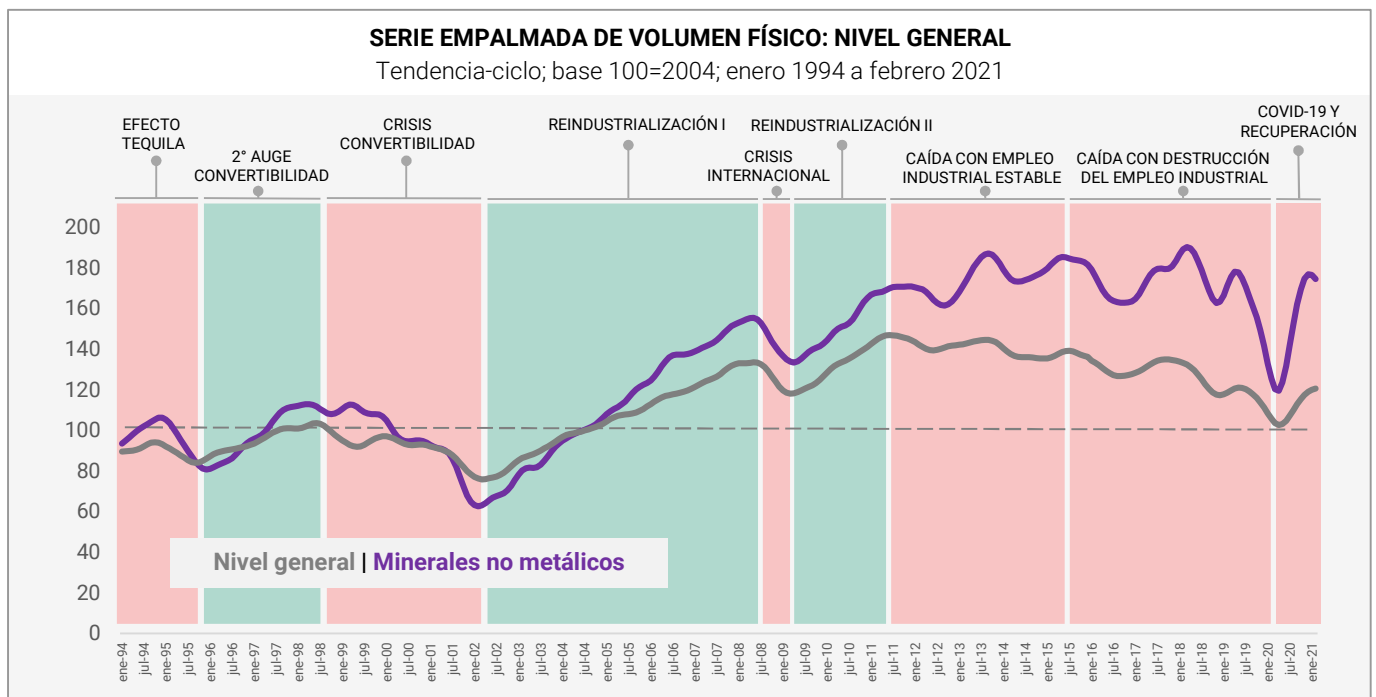
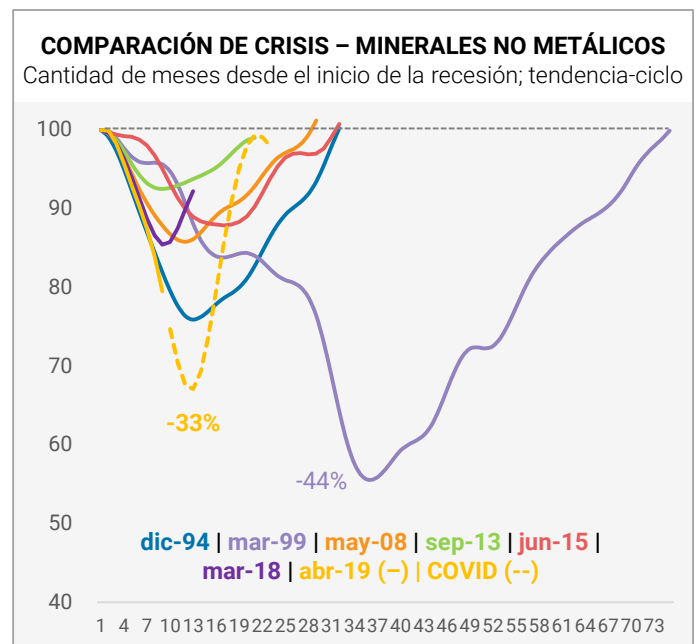


Minerales no metálicos

La rápida recuperación de la construcción impulsó la producción del sector, que en 9 meses retornó al nivel previo a la crisis actual –la segunda más profunda desde 1994–.

La crisis iniciada en la segunda mitad de 2019 y agravada por el COVID redujo la producción del sector al nivel mínimo desde 2005. Además, las últimas dos fases recesivas tomadas en conjunto significaron una crisis de profundidad similar y más acelerada que la de la salida de la Convertibilidad (aunque el punto de partida de la actual era el máximo nivel histórico).

Tan acelerada como la caída fue la recuperación posterior, impulsada por la reactivación de la obra privada por los precios históricamente bajos en dólares. Así, en los primeros meses de 2021 se alcanzó un nivel similar al de mediados de 2019.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

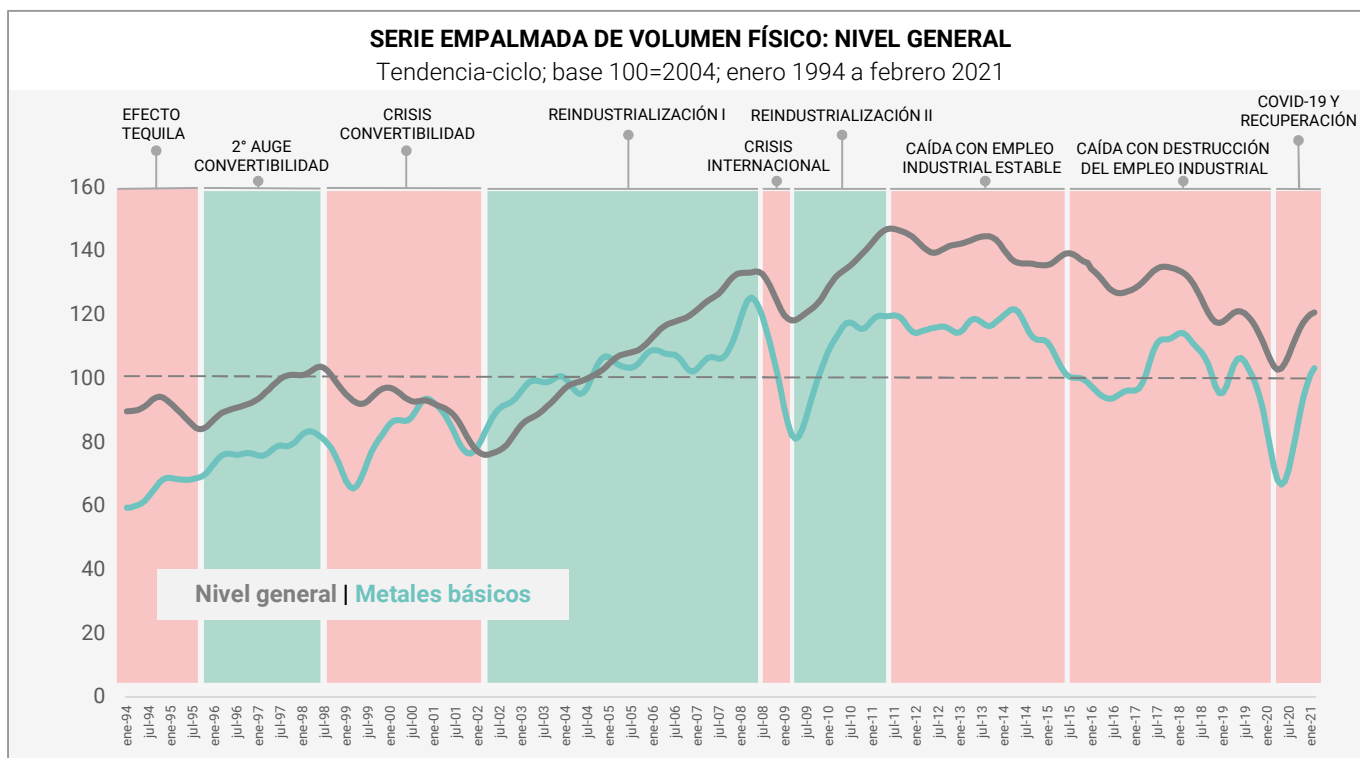
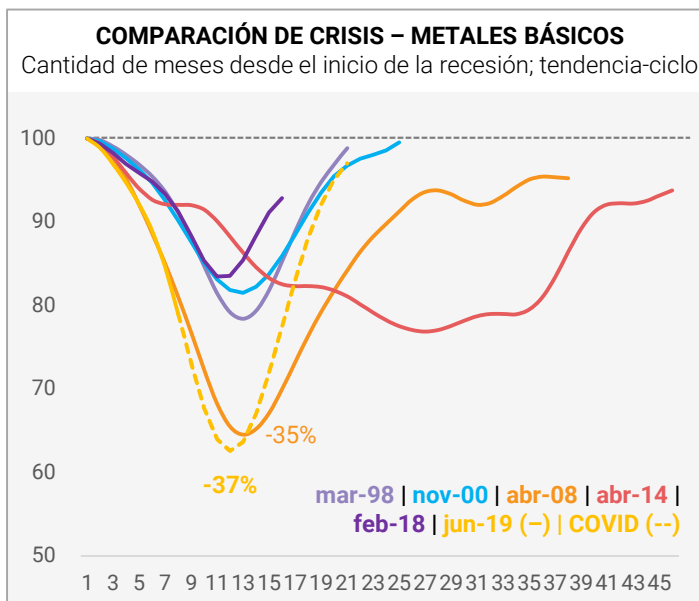
Metales básicos marcó durante el segundo trimestre de 2020 el menor nivel de producción de los últimos 20 años

Metales básicos

La pandemia acentuó la crisis que el sector transita desde 2018 y lo llevó al nivel de producción mínimo desde 1999, arrastrado por las recesiones de la construcción y de las industrias automotriz, petrolera y metalmeccánica.

Además, la caída entre junio de 2019 y mayo de 2020 superó a la crisis de 2008/2009 como la más acentuada del sector desde 1994.

De todas formas, la recuperación a partir del tercer trimestre de 2020 fue acelerada y el nivel del inicio de 2021 fue similar al de fines de 2019 (pero aún inferior al del principio de la fase recesiva actual). La construcción, la industria automotriz, la maquinaria agrícola y la metalmeccánica explican esa recuperación, mientras que la petrolera continúa con baja demanda al sector.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

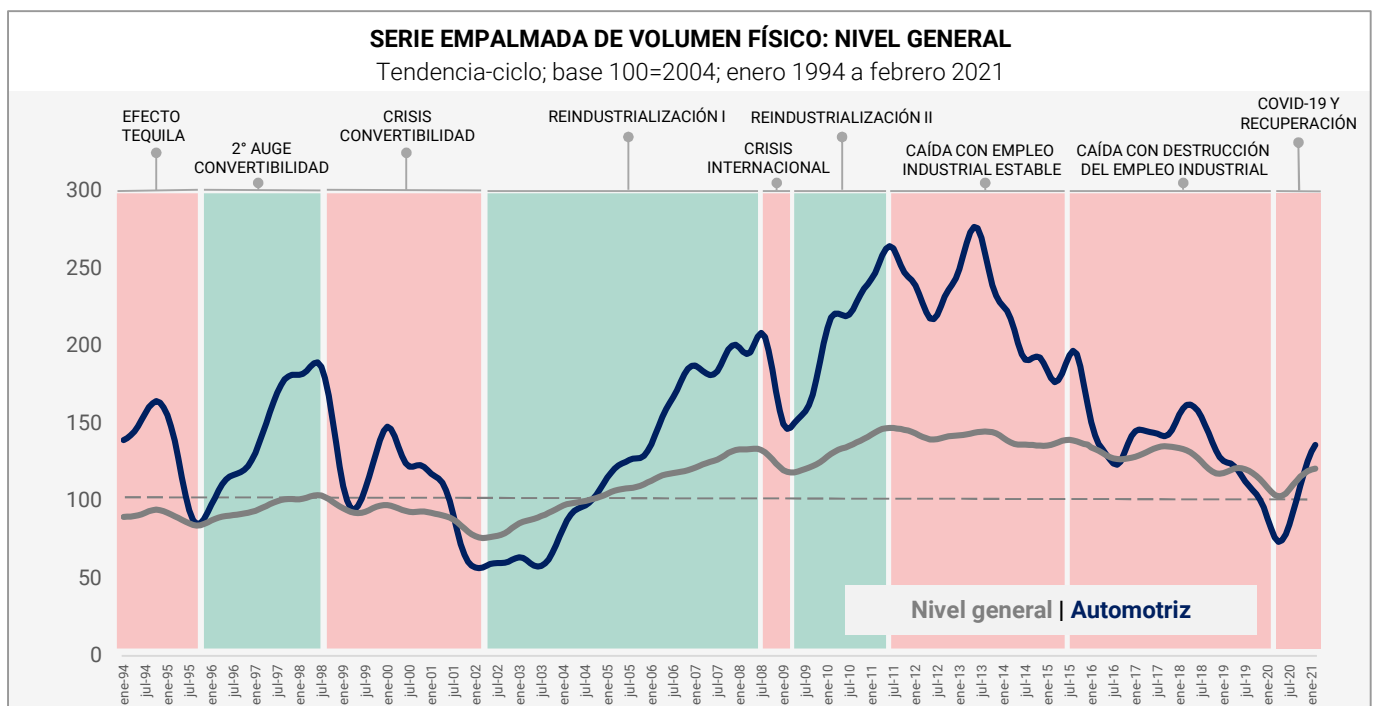
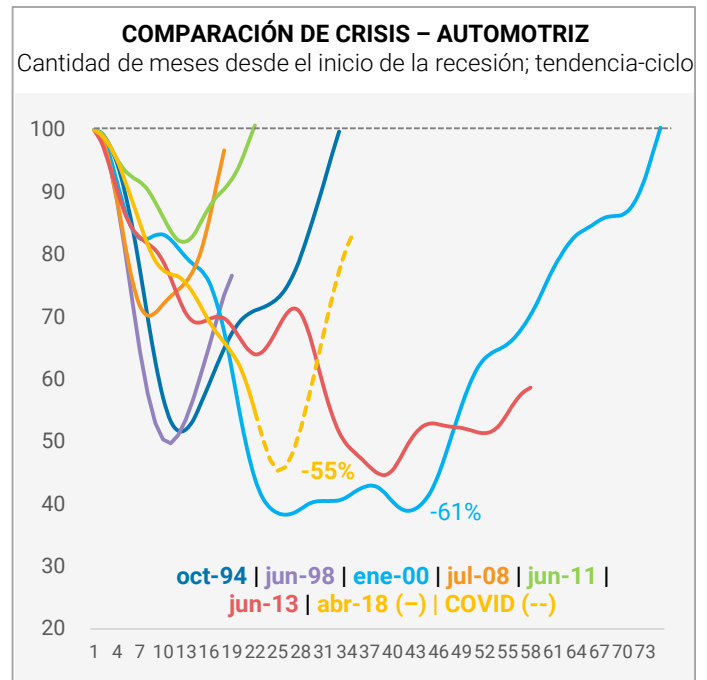
La producción de la industria automotriz mostró en el segundo trimestre de 2020 el valor mínimo desde 2003

Automotriz

El coronavirus llevó a la actual crisis, iniciada a mediados de 2018, a ser una de las más profundas de la serie. La significativa recuperación de los últimos meses evitó que fuera la más grave registrada y permitió que la producción retome en el primer bimestre de 2021 el nivel de fines de 2018.

La recesión que el sector atravesó entre abril de 2018 y el peor momento de la pandemia exhibió una dinámica semejante en profundidad y ritmo a la de 2000-2002. Se trata de la profundización de la crisis estructural que el sector arrastra desde el máximo alcanzado a mediados de 2011. Esta responde a diversos factores, entre los que se destacan la inestabilidad cambiaria, el estancamiento macroeconómico general y los vaivenes de la economía brasileña.

Como se observó en otros sectores, la reactivación posterior al cierre en el marco del aislamiento fue más acelerada que en crisis previas e impulsó a rubros como la metalmecánica y el caucho.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

Nota: para la comparación de crisis se estableció como t0 el mes de inicio de la recesión y se asignó valor 100 a la tendencia-ciclo de ese mes.

CRISIS SECTORIALES COMPARADAS

Anexo

enero 1994 – febrero 2021

A continuación se observarán los momentos críticos más destacados de la evolución reciente de la industria argentina. Sector por sector se definió la duración de la fase recesiva (en meses) y se calculó la caída anualizada de manera que las crisis sean comparables en magnitud.

ACTIVIDAD INDUSTRIAL – NIVEL GENERAL				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	oct-94 a oct-95	11	-11%	-12%
2	jun-98 a jun-99	11	-11%	-12%
3	ene-00 a mar-02	26	-22%	-11%
4	may-08 a mar-09	10	-11%	-14%
5	jun-11 a jun-12	12	-5%	-5%
6	jul-15 a ago-16	14	-9%	-8%
7	sep-17 a may-20	31	-24%	-10%

ALIMENTOS Y BEBIDAS				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	oct-99 a jun-02	32	-12%	-5%
2	jul-08 a feb-10	19	-4%	-2%
3	dic-11 a sep-12	9	-3%	-4%
4	sep-15 a dic-18	39	-7%	-2%

PRODUCTOS TEXTILES				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	may-94 a may-95	13	-25%	-23%
2	jun-97 a may-99	23	-26%	-15%
3	mar-00 a mar-02	24	-56%	-34%
4	sep-07 a abr-09	19	-22%	-15%
5	may-11 a abr-13	23	-20%	-11%
6	dic-15 a dic-16	12	-21%	-21%
7	mar-18 a nov-18	8	-28%	-39%
8	ago-19 a may-20	9	-32%	-41%

Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.



CRISIS SECTORIALES COMPARADAS

Anexo

enero 1994 – febrero 2021

QUÍMICOS				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	ago-01 a jul-02	11	-14%	-16%
2	ene-08 a ene-09	12	-8%	-8%
3	abr-13 a sep-15	29	-5%	-2%
4	jul-17 a ago-19	25	-13%	-7%

REFINACIÓN DE PETRÓLEO				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	feb-94 a jul-95	17	-6%	-5%
2	ene-99 a jul-00	18	-9%	-6%
3	may-01 a dic-01	7	-9%	-15%
4	jul-07 a ago-09	25	-12%	-6%
5	ago-17 a ene-19	17	-9%	-6%
6	oct-19 a sep-20	11	-18%	-19%

CAUCHO Y PLÁSTICO				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	sep-94 a jul-95	10	-22%	-25%
2	may-98 a jul-99	14	-11%	-10%
3	oct-00 a nov-01	13	-22%	-21%
4	sep-07 a ene-09	16	-14%	-10%
5	abr-11 a may-14	37	-8%	-3%
6	jul-15 a ago-16	13	-18%	-17%
7	ago-17 a dic-18	16	-22%	-17%
8	abr-19 a abr-20	12	-17%	-17%

METALES BÁSICOS				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	mar-98 a mar-99	12	-22%	-22%
2	nov-00 a nov-01	12	-18%	-18%
3	abr-08 a abr-09	12	-35%	-35%
4	abr-14 a jun-16	26	-23%	-11%
5	feb-18 a dic-18	10	-17%	-20%
6	jun-19 a may-20	11	-37%	-40%

MINERALES NO METÁLICOS				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	dic-94 a dic-95	12	-24%	-24%
2	mar-99 a feb-02	35	-44%	-18%
3	may-08 a abr-09	11	-14%	-15%
4	sep-13 a may-14	8	-7%	-11%
5	jun-15 a oct-16	16	-12%	-9%
6	mar-18 a nov-18	8	-15%	-21%
7	abr-19 a abr-20	12	-33%	-33%

AUTOMOTRIZ				
Fases contractivas		Duración luego de t0	Profundidad	
			Inicio a punto más bajo	Anualizada
1	oct-94 a sep-95	11	-48%	-51%
2	jun-98 a abr-99	10	-50%	-57%
3	ene-00 a feb-02	25	-62%	-37%
4	jul-08 a feb-09	7	-30%	-45%
5	jun-11 a may-12	11	-18%	-19%
6	jun-13 a ago-16	38	-55%	-22%
7	abr-18 a abr-20	24	-55%	-33%

Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

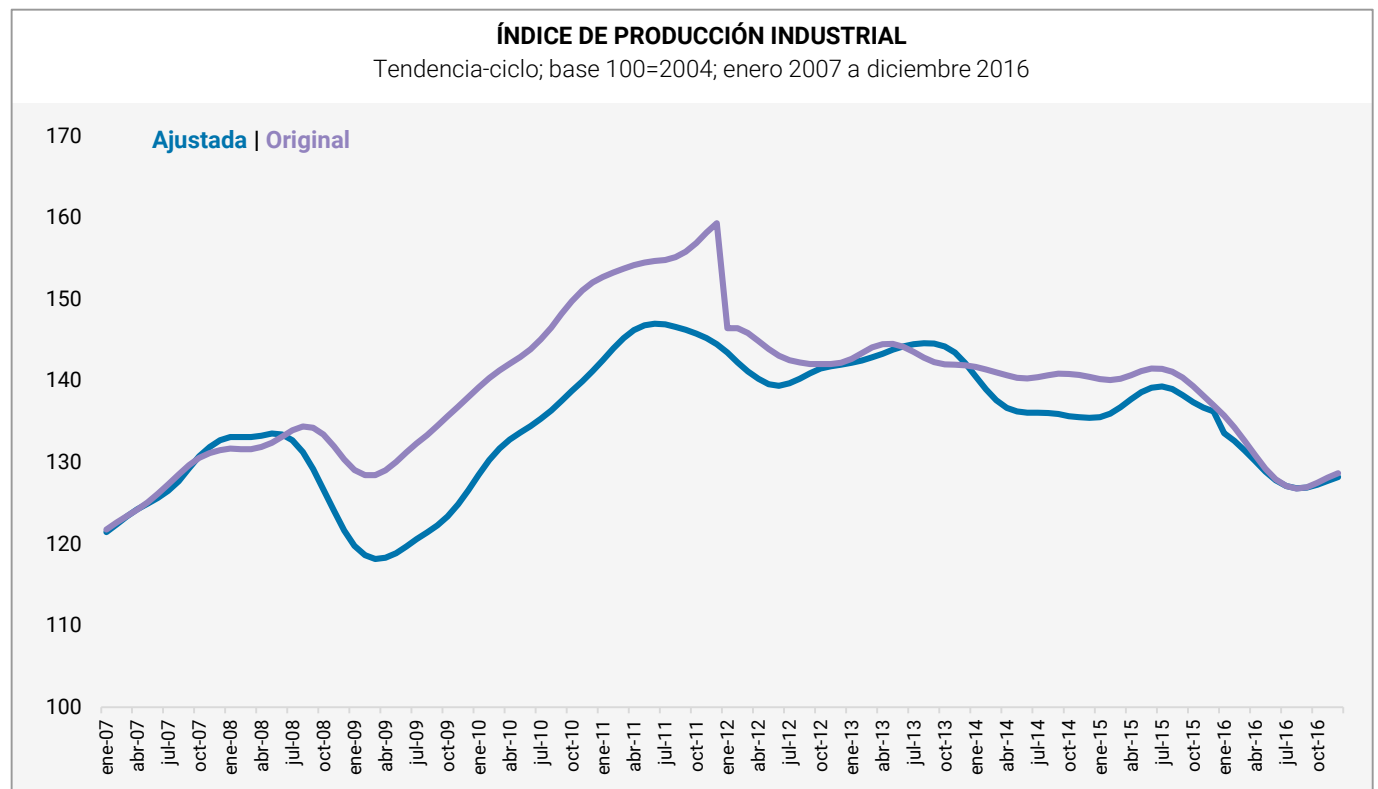
Aspectos metodológicos

Para la reconstrucción histórica de la serie de producción industrial desde 1994 se homogeneizaron tres períodos:

- Desde enero de 1994 a diciembre de 2006 se consideró el Estimador Mensual Industrial (EMI 2012=100) ajustado a base 100=1994
- Entre enero de 2007 y diciembre de 2015 se realizó un ajuste en la serie del estimador industrial: se utilizó la serie de Cuentas Nacionales para ajustar el nivel de los últimos registros del EMI y los primeros del IPI (correspondientes al año 2016). Para la correspondencia entre series –Cuentas Nacionales es de frecuencia trimestral, mientras que EMI e IPI son mensuales– se utilizó la tasa de crecimiento interanual de cada registro mensual de INDEC.
- Finalmente, desde enero de 2016 al último registro disponible se consideró el índice de Producción Industrial (IPI) base 100=2004.

Todos los indicadores corresponden a INDEC. El empalme propio tiene como base 100 el año 2004. La tendencia-ciclo fue obtenida con J DEMETRA +, a excepción del nivel general desde 2016 que se encuentra disponible en INDEC.

Debido a que los distintos indicadores disponibles no cuentan con el mismo grado de desagregación, no se logró reconstruir series históricas de todos los sectores. Por esta razón, no se incluyeron en este informe los sectores de madera y papel, edición e impresión, prendas de vestir y metalmecánica.

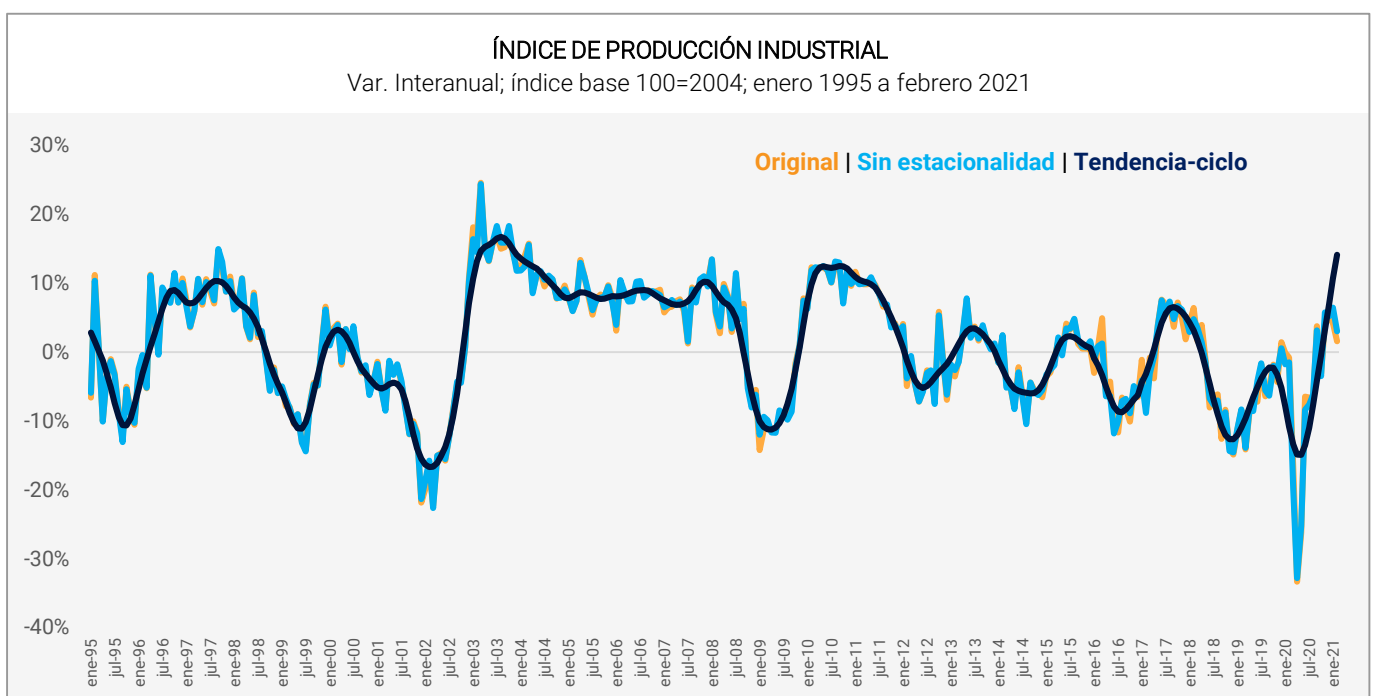
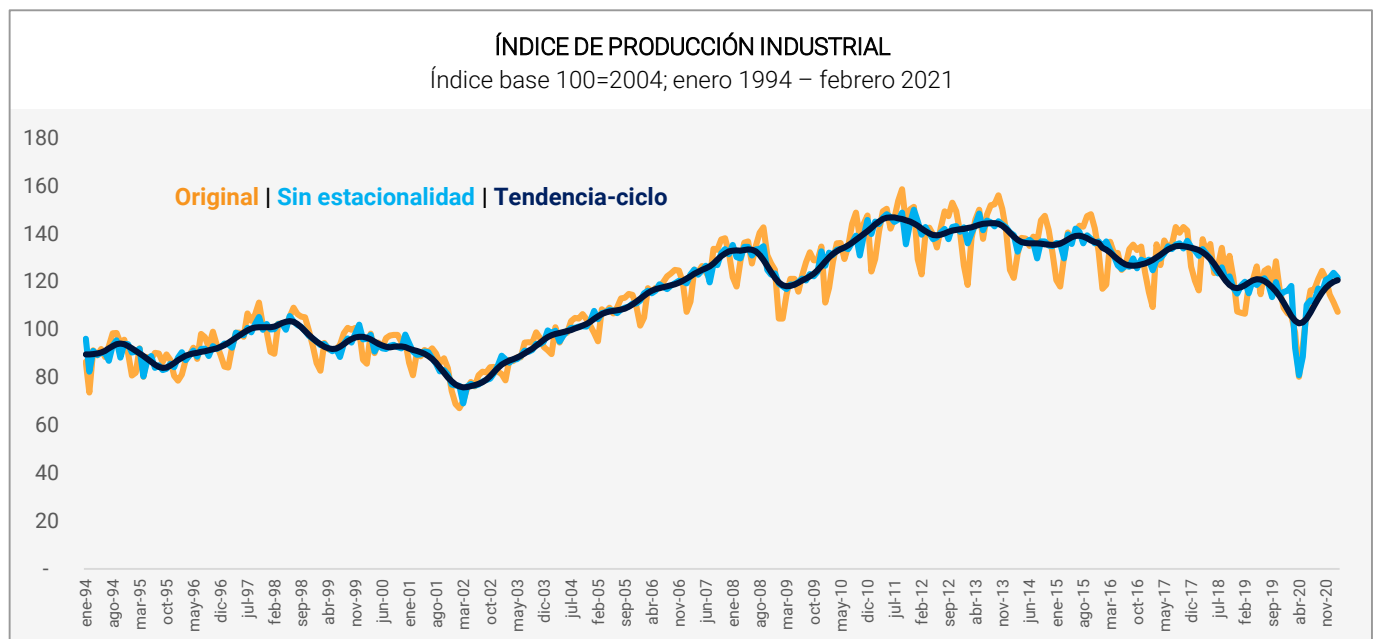


Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.

ACTIVIDAD INDUSTRIAL

Crisis sectoriales - Anexo

La tendencia-ciclo refiere a la serie estadística sin el componente estacional ni irregular. Es por esta razón que al observarla junto con la serie original y la desestacionalizada se encuentra más suavizada, lo que brinda mayor permanencia en la evolución del comportamiento. En este sentido, la tendencia-ciclo –al filtrar conductas que puedan ocurrir mes a mes– permite un análisis de mediano plazo, lo que lleva a reflejar con mayor rezago los cambios de estado que se observan en la serie original y la desestacionalizada.



Fuente: CEP XXI sobre la base de INDEC.